

'Aumento del fondo infeccioso por patógenos fúngicos en cultivos hortofrutícolas'

Автор(и): Растителна защита
Дата: 18.07.2019 Брой: 7/2019



Durante el período de siete días (19 – 25 de julio), el desarrollo de los cultivos agrícolas procederá a un ritmo acelerado, bajo temperaturas superiores a lo normal y, en parte de las regiones del sur, con buenas reservas de humedad en las capas de suelo de 50 y 100 cm. Las precipitaciones durante la segunda decena de julio superaron en algunos lugares del sur de Bulgaria los 30-40 l/m² (Blagoevgrad - 41 l/m², Plovdiv - 34 l/m², Sliven - 56 l/m², Burgas - 40 l/m², Kardzhali - 41 l/m² y Chirpan - 33 l/m²). Estas lluvias tuvieron un efecto beneficioso sobre los cultivos de primavera, que se encuentran en etapas de crecimiento reproductivo con mayor demanda de agua.

Durante el período, el girasol estará en la etapa de llenado del grano. En el maíz, se observarán diferentes etapas – desde la floración y emisión del penacho en los híbridos tardíos hasta la etapa de madurez lechosa en los híbridos tempranos de maíz en las áreas de campo del país. En la tercera decena de julio, las habas estarán en la etapa de maduración, y el algodón entrará en el inicio de la floración.

Durante el próximo período, en la mayor parte del país, con excepción de algunos lugares en las regiones orientales, se pronostica un tiempo relativamente seco, lo que proporciona condiciones adecuadas para llevar a cabo actividades agrotécnicas estacionales, la más importante de las cuales es la finalización de la cosecha de trigo. En la actualidad, los rendimientos de trigo obtenidos en las estaciones agrometeorológicas del NIMH oscilan entre 420 kg/daa en las estaciones de Dolni Chiflik y Karnobat y 650 kg/daa en la estación de Glavinitsa.

Durante el período, se deben realizar tratamientos de protección vegetal durante las horas más frescas del día con productos fitosanitarios que tengan un intervalo pre-cosecha apropiado, acorde con el período de maduración de los cultivos. Las frecuentes precipitaciones durante la primera quincena de julio aumentaron el fondo infeccioso de ciertos patógenos fúngicos: mildius en cultivos hortícolas, podredumbre parda tardía en variedades frutales tempranas (melocotones, nectarinas, ciruelas y peras). En la tercera decena de julio, en los cultivos frutales, no se debe subestimar el control de la segunda generación de polillas de la fruta. En los viñedos, los tratamientos contra el mildiu polvoriento (oidio) pueden combinarse con los dirigidos contra los ácaros y las larvas de la segunda generación de la polilla del racimo de la vid.

Fuente: NIMH